

FORMAR SIN EXCLUIR *Manifiesto 2005*

“ Toda persona tiene derecho a la educación ”
(Declaración Universal de Derechos del Hombre)

Nuestros hijos van a la escuela durante nueve años como mínimo. Pero desgraciadamente, no todos adquieren los conocimientos ni el saber vivir necesarios para entrar activamente en la vida de adulto. A los 15 años, en Ginebra, una joven sobre cinco no domina suficientemente la lengua escrita para poder conocer sus deberes de ciudadanía y ejercer así sus derechos.

Es tan injusto como absurdo. Una sociedad democrática no puede permitirse de excluir de la ciudadanía, del trabajo, y de la participación, a la cultura, a una parte tan importante de la población. Es una razón de paz y de prosperidad, de justicia y de solidaridad. Para luchar contra la ruptura social, lo que nos interesa es aumentar el nivel de formación de todas y de todos, y conseguir que el fracaso escolar, fracase. ¿Imposible? No: Numerosos estudios lo confirman: Una mayor igualdad de resultados no, solamente es compatible con un nivel general elevado, si no, que ella misma es una condición.

Es el porqué, nosotros, queremos una escuela fundada sobre tres principios:

Garantizar una cultura de base : La escuela debe permitir a todos los alumnos, adquirir conocimientos sólidos, sentido de responsabilidad y de solidaridad. Es ésta la condición real de una igualdad de oportunidades para entrar en la vida adulta y la vía de acceso a la ciudadanía, la autonomía, el empleo y la formación en el camino de la vida.

Confirmar la educación de todos : Los niños son diferentes, pero todos pueden adquirir esta cultura de base, a condición de que escuela tenga en cuenta sus posibilidades y sus necesidades, que ella practique una pedagogía rigurosa, diferenciada, activa, preocupada de hacer dialogar las culturas y de dar sentido a los aprendizajes.

Excluir la exclusion (eliminar la exclusion) : A lo largo de la escuela obligatoria el esfuerzo debe realizarse sobre el aprendizaje y no sobre la selección. La evaluación debe ayudar a aprender e informar a los alumnos y a los padres de la progresión de cada uno hacia los objetivos. Ella no debe ni clasificar, ni marginalizar, ni, sobre todo, humillar. Es necesario por tanto crear una escuela para todos, organizada en etapas, plurianuales, sin selección ni carreras separadas.

Como conseguir esos cambios : La educación debe ser una prioridad plenamente asumida por la colectividad. La escuela ginebrina necesita de una política valiente, para obtener los medios de sus ambiciones. Una política que apoye, coordine y evalúe las iniciativas del momento, combinando tradición e innovación y no ponerlas en oposición. Esto implica la participación de padres, alumnos, profesores y de sus

asociaciones. Esto exige también equipos profesionales altamente calificados, el control de los resultados de la formación y el uso crítico de la investigación en educación.

La escuela de Ginebra no es suficientemente justa y eficaz como podría y debería serlo. En busca de solución, una iniciativa popular propone bloquear todo, mantener la selección, inmovilizar las instituciones en sus certezas, de las cuales se puede constatar los límites.

**Nos reunimos hoy para decir simplemente nuestra convicción:
Que existe una alternativa al fatalismo y a la exclusión.**

Ginebra, el 2 de mayo 2005
<http://www.manifeste2005.org/>